

AGRUPOCIÓN

forestal

BOLETÍN INFORMATIVO de la COMUNIDAD de ALBARRACÍN

Año 1959

MAYO

Número 17

DEPOSITO LEGAL
TE - Núm. 69 - 1959

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: AMANTES, 26 - TERUEL



TERRIENTE

Una perspectiva de su
iglesia

*Representación de Ayuntamientos
Matriculación de vehículos - Trans-
ferencias Altas, Bajas - Carnets de
conductores y tramitación en general
del ramo del automóvil - Certifi-
cados Penales, últimas voluntades
Pasaportes*

COVADONGA

SEGUROS - AUTOMOVILES
INDIVIDUALES - INCENDIOS
COLECTIVO LEY Y VIDA

Rafael Aguilar Josa

María del Milagro Lloret de Aguilar

Gestores Administrativos

AMANTES, 31
TELEFONO 299

TERUEL

*Corresponsales en todas las Capi-
tales de España - Gestiones adminis-
trativas en Ministerios y Centros
Oficiales de Madrid - Tramitación
general de toda clase de docu-
mentos en esta Plaza - Habilitado
del Magisterio*

SUMARIO

- *Los pueblos de la Comunidad son así: Frías de Albarracín, hoy* Pág. 3
- *Carretera Cuenca - Teruel por Tragacete y Frías* Pág. 5
- *Intoxicaciones en el uso de los insecticidas agrícolas.* Pág. 7
- *La producción de guayule, una importante fuente productora de caucho.* Pág. 9
- *El ganado porcino.* Pág. 11
- *Laboreo del terreno con plantaciones de frutales* Pág. 13
- *Nuestra población campesina va a enfrentarse con un serio problema* Pág. 16
- *La fabricación nacional de tractores* Pág. 16
- *Las labores del campo en el mes de mayo* Pág. 17
- *Congreso de Investigación Agronómica* Pág. 18
- *Abril o mayo, época propicia para la siembra de la judía* Pág. 19
- *Sol y abrigo para las viviendas de las abejas* Pág. 20
- *Comprobación de la humedad del suelo y riego de los trigales* Pág. 21
- *Las campañas de vacunación animal del pasado año consiguieron un gran éxito* Pág. 23
- *Normas para la alimentación de las vacas lecheras* Pág. 25
- *Se impone la instalación de una fábrica de destilación de mieras y otra de serrería en el pueblo de Bezas* Pág. 27
- *La alimentación y la sanidad del rebaño.* Pág. 29
- *Lo que conviene saber para el cuidado de los pastizales* Pág. 31

GRAN CONFORT

SEGUNDA CATEGORIA



70 **MAGNIFICAS HABITACIONES**
Con teléfono en todas ellas

*H*otel *Turia*

RESTAURANTE

MAGNIFICA SALA DE FIESTAS
PARA BODAS Y BANQUETES, ETC.

DIRECCION:

PASEO DEL GENERALISIMO, 1

TELEFONOS 285 y 385

Vda. de Francisco Marqués

TERUEL

Los pueblos de la Comunidad son así

Frías de Albarracín, hoy

Lugar a 1.500 m., 527 h., provincia de Teruel, p. j. Albarracín, 60 Km. a la capital y 25 a la C. partido, con una carretera de acceso; así, con ligeras modificaciones, año tras año, copiado del Nomenclator Estadístico o algún otro Diccionario Geográfico, ha ido apareciendo, si acaso agravado, con la coletilla de terreno de mucho frío y nieves, sin apenas ser leído, como tantos otros de esos pueblos de Dios, esparcidos por el Universo, sin pensar, ni por equívoco, el llegar un día a visitarlos. Entre éstos se encuentra olvidado, entre sus ricos y frondosos pinares, de esta Serranía de los Montes Universales de Albarracín, como semejando un ventisquero de nieve, en medio del lozal de un inmenso bosque, el pueblo de Frías de Albarracín.

Es muy lógico; para despertar el interés de una cosa, hay que conocerla y después amarla; y si por espacio de muchos años durmió el sueño de los justos, un día tiene que despertar de su aletargamiento, dar a conocer las bellezas turísticas que encierra toda la serranía y en particular este rincón olvidado, invitando a visitar esa gran extensión que puede recorrerse, sin que los ardientes rayos de Febo, en los calurosos veranos, molesten, ni siquiera toquen la faz del caminante, por impedirlo las alas protectoras de los ricos y abundantes ejemplares de hermosos pinares que los acaparan para ellos y con su función clorofílica roban a la atmósfera el carbono para derramar a raudales el oxígeno, tan necesario para la vida.

La diosa Providencia fué pródiga en riqueza forestal, orgullo de nuestro suelo, que nada ni a nadie tiene que envidiar, así como sus ricas sombras, con la exuberante vegetación e infinidad de manantiales, de cristalinas y abundantes aguas de inigualables cualidades, que, después de ser purificadas por los filtros naturales de las raíces de millones y millones de pinos, afloran a la superficie terrestre, para después regar las abundantes praderas, repletas de flores silvestres y naturales de verano, con belleza sin par, aroma embriagador y frescura tal que para ellas no conocen el estío.

El Ayuntamiento, dándose cuenta de esta importancia, ha dispuesto, con el tiempo, cambiar la faz del pueblo, y para ello está realizando los trabajos de acometida de agua potable a domicilio y alcantarillado; terminadas éstas, se acometerá la pavimentación y adecentamiento de calles y las que exijan las circunstancias, para conseguir que la vida del pueblo sea más llevadera y el turista que nos

honor con su visita, después de los habituales trabajos del año, encuentre el rincón soñado para el merecido descanso de verano, repeniendo sus fatigas con los dones que la diosa Providencia nos dá, y sin olvidar, esto ya del presupuesto familiar, los inigualables jamones serranos, curados en las noches crudas del largo invierno que nos atribuyen los extraños.

Afortunadamente, no es por todos desconocida la gran riqueza forestal y turística encerrada en estos lares de las Sierras Universales, y, en estos días, a divulgarla tienden las campañas periodísticas iniciadas por la prensa, tanto madrileña como de Cuenca y Teruel, sobre la urgente necesidad de construcción de la carretera Frías-Tragacete, que una las dos provincias hermanas, Teruel-Cuenca, y acorte muchos kilómetros de Teruel-Madrid; y, siendo nosotros los más interesados, justo es que dediquemos unas palabras de agradecimiento a esas plumas, que quieren cambiar las tinieblas oscuras de la noche en que se encuentran estos pueblos, por un amanecer diáfano y claro, en cuyo refulgente alborar se vislumbra la llegada de una riente primavera, llena de esperanzas para el porvenir de esta sierra.

Hace unos días el Sr. Bort, en el Diario «Ofensiva» de Cuenca, daba como un hecho la construcción de esta carretera, faltando por decidir la ruta de la misma; sobre este particular, los técnicos tienen la palabra. A mi sólo me cabe decir, en honor a la verdad, lo que sé, y es que el Ayuntamiento de Frías ha invertido, en números redondos, un millón de pesetas para la travesía del pueblo y construcción de un tramo de carretera de enlace del llamado camino vecinal de Royuela al de Vega de Tajo. El pasado mes de abril las máquinas apisonadoras dejaron consolidado el firme hasta muy cerca de la cumbre de la Sierra y a unos dos kilómetros del antiguo nacimiento del Tajo, por lo que, para este verano quedará expedita a los turistas que acampen en Albarracín, la visita a estos bellos paisajes de los nacimientos: Tajo, Guadalavivier y Cabriel, y desde «Los Chorrillos», de la provincia de Cuenca, a enlazar con Vega de Tajo, hay una distancia de muy pocos kilómetros; por ello, bien dicho está, que puede darse como un hecho la carretera de FRIAS-TRAGACETE

Se sabe por los mismos ingenieros, la insignificancia de coste de esta carretera, prácticamente hecha en gran parte, ya que solamente consistiría en corrección de pequeñas curvas y ensanche en algunos tramos, aprovechando la totalidad de las obras de fábricas; por ello, la razón y sentido común se imponen y la elección no puede ser dudosa, cuando es costosísima cualquier otra ruta sin mejor resultado positivo.

Los poderes públicos, percatados de la inmensa riqueza forestal que se amigora su valor y turística que se pierde y más tratándose de tan exiguo coste, en relación al gran volumen de valor, no dudamos harán eco a estas campañas y las veremos convertidas en auténtica realidad, por tantos años soñada.

BENJAMIN ANDRES

Carretera Cuenca-Teruel por Tragacete y Frías

Carta a Eduardo Bort Carbó

Mi querido amigo:

Hay un adagio que dice que el movimiento se demuestra andando, y tú no te has quedado quieto, sino que con ese entusiasmo que te caracteriza, has empezado a escalar la difícil pendiente «Enlace Cuenca-Teruel». Sí, amigo, difícil tarea que ha servido de dimes y diretes durante tanto tiempo, y que yo (un conguense que está en Teruel), he podido comprobar en las tertulias que los dos conocemos tan bien, de «El Mesón» y «El Sotaniello».

Por eso quiero desde estas columnas destacar tu constante trabajo, tanto en «Ofensiva», como en «Montes Universales» y «Agrupación Forestal», y conste que no está en mi ánimo tirar unas flores a tu paso, sino simplemente, decir lo que para mí en justicia mereces.

La carretera Tragacete-Frías, es uno de los proyectos que más vida daría a la Sierra, por varias razones que apuntaré. Aunque no soy ninguna autoridad, en materia turística, creo debo dar mi opinión, pues que me he hecho como los buenos las SEIS horas de camino entre Huélamo y Frías, y no precisamente en autopulman, sino a lomos de un paciente burro, que ascendía penosamente, moviendo sus enormes orejas, por entre las breñas. Al hacer este camino se sueña, porque de ensueño es el recorrido que se hace; y cuando despiertas y ves el derroche que la diosa Naturaleza ha hecho en esa Serranía, te dá la impresión de que el mundo lo constituyes tu solo, de que el tiempo no corre y de que el aire oloroso y exento de carbono te hace invulnerable. Los pinos son tan espesos y corpulentos que es muy fácil extravíarse a los que no son conocedores del terreno. Difícilmente los rayos del sol tocan el rostro del viajero por estos parajes. Solo por casualidad se oye el lejano tintineo de un rebaño que paca en los barrancos.

No quiero pasar por alto, un punto en concreto de tantos como podría-

mos enumerar en estos Montes Universales: Frías de Albarracín, con sus moradores sencillos y hospitalarios, que recuerdan aquellos descendientes de Abem Rucín o a los famosos Azagras; con su paisaje pintoresco, como sacado de un cuadro de Millet; con sus aguas inmejorables y abundantísimas; con su variada y nutrida caza, y como colofón con esos pinares en que parece que la mano del Creador se ha complacido. Si tenemos en cuenta estas cosas, decidme si no se incrementaría esta zona, para mí de primerísima importancia turística.

Por otra parte—y esto lo sabremos apreciar mejor los que hemos hecho el viaje Cuenca-Teruel por Cañete, con noche en dicho pueblo, y si ha habido mala suerte con dos—la comunicación Cuenca-Teruel por Tragacete y Frías, es imprescindible. ¿Qué no daríamos nosotros porque ese acortamiento de comunicaciones, fuera pronto una brillante realidad? Creo que sobran los comentarios, pues que todos sabemos lo que es «una mala noche en una mala posada».

En cuanto a la riqueza forestal de la Sierra, ¿no vendría lógicamente el abaratamiento de la madera, a causa del menor coste de los portes y el menor trabajo de los arrastres?; y no hablamos de más ventajas, pues necesitaríamos mucho tiempo, para enumerar solo unas cuantas más.

Quiero también dar mi opinión, en lo que se refiere al lugar que más convendría para el tendido de dicha carretera. Para eso, desde luego, están los peritos, que mirarán el terreno y calcularán la cuantía efectiva que se necesita. Pero hablando claramente, y conste que lo hago con conocimiento de causa, yo la haría directamente de Tragacete a Frías, y diré por qué: Si tenemos en cuenta la economía, observaremos que mi afirmación tiene grandes ventajas, ya que en el mes de abril quedará terminada una pista forestal que va de Frías a Vega de Tajo (dentro de breves días se pasará la apisonadora). Desde ahí a los Chorrillos, hay muy poca distancia, por lo que de fuentes bien informadas sé que el costo de dicha carretera no sobrepasaría de los cuatro millones de pesetas, puesto que el material de fábrica de la pista se podría aprovechar. No desprecio en modo alguno la ruta turística de Tragacete a Albarracín, pasando por Villar del Cobo-Guadalaviar-Tramacastilla, pero puedo asegurar que si comparamos ésta con la ruta Tragacete-Frías-Calomarde-Royuela a Albarracín, en nada desmerece ésta de aquélla, aparte de que supone una economía de 26 millones de pesetas. No creo que valga menos de 30 millones la carretera por Villar del Cobo a Albarracín.

Y nada más, amigo Bort; adelante con tu empeño, que es el de muchos, y hasta pronto.

D. Alarcón

Intoxicaciones en el uso de los insecticidas agrícolas

He aquí expuestos los síntomas de las intoxicaciones ocasionadas en el hombre por productos fitosanitarios y

fiebre ligera. En las intoxicaciones graves se agudizan estos síntomas, apareciendo todas las mucosas irritadas; se



los antidotos o tratamientos que contra ellos se recomiendan.

Los síntomas de intoxicación leve son: irritación y enrojecimiento de los párpados, picor de nariz, palidez de semblante, sequedad de boca, dolor de cabeza, desórdenes gastrointestinales y

presentan movimientos convulsivos, exaltemas cutáneos, eceleración de pulso y síncope.

En las intoxicaciones producidas por arsenicales, hay que provocar el vómito haciendo ingerir al paciente agua templada en gran cantidad, o por otro pro-

cedimiento. Como contrayeneno, se debe emplear preferentemente, la mezcla a partes iguales, de magnesia calcinada (óxido magnésico) y sulfato de hierro; también sirve la leche o clara de huevo batida en gran cantidad; después se proca el vómito.

En un envenenamiento por ingestión de cianuros, se provoca también el vómito y se procederá, por prescripción médica, a un lavado de estómago, con solución de permanganato potásico al dos por mil. Se practicará la respiración artificial si el paciente ha perdido el conocimiento.

Si la intoxicación es por gas cianhídrico, u otros gases tóxicos, se pondrá al paciente al aire libre, haciéndole la respiración artificial.

En la intoxicación por nicotina debe practicarse un lavado de estómago y dar luego al paciente carbón medicinal, una cucharada de café concentrado o de aguardiente, que actúan como estimulantes; hacerle la respiración artificial y aplicarle calor.

Si la intoxicación proviene de «malathion» u otros insecticidas fosfóricos, cuyos síntomas suelen ser: lacrimo, salivación, diarrea y temblor, el antídoto de elección es la atropina, en las dosis prescritas en farmacia.

En caso de envenenamiento por ingestión de «DDT» u otros insecticidas or-

gánicos, deberá darse al paciente un vomitivo. En seguida té o café muy concentrado y dos cucharadas grandes de sal Epson (sulfato magnésico).

La intoxicación por sales de cobre se combate por un vomitivo seguido de lavado de estómago con una solución acuosa de ferrocianuro potásico al uno por mil. Dar leche o clara de huevo batida en agua provoca el vómito.

En caso de intoxicación por compuestos mercuriales, empleados principalmente en la desinfección de la semilla para la siembra, deberán practicarse enjuagues de la boca con agua oxigenada, lavado de estómago después de haber administrado al paciente muchas claras de huevo batidos en agua, o leche, carbón medicinal o ticsulfato sódico (35 gramos en medio litro de agua para tomar en una o dos veces).

En todo caso, al presentarse una intoxicación se comenzará por llamar al médico, practicando mientras él llega, los auxilios de urgencia con los medios de que se dispongan y aplicando aquel tratamiento indicado según la índole de la intoxicación. Cualquiera de los métodos expuestos son asequibles de fácil comprensión y práctica para todo el mundo. Es importante estar al corriente de estos procedimientos que pueden, en un momento determinado, salvar algo tan precioso como una vida humana.



La producción de guayule, una importante fuente productora de caucho

Las zonas semidesérticas del sudeste español son las más apropiadas para este género de cultivo

Merece hoy comentar, aunque sólo sea a grandes rasgos, esta variedad agromónica conocida con el nombre de guayule, o plantas productoras de caucho, que bien puede representar en un futuro muy próximo, cuando se generalice y extienda más su cultivo en nuestro suelo, un importante papel dentro de la economía nacional.

Para muchos de nuestros agricultores quizá sea esta planta totalmente desconocida, hasta cierto punto razonable, ya que no se trata de un cultivo tradicional, pero no por eso desdeñable, y prueba de ello es el incremento y la atención que tanto por parte de técnicos como de labradores de cierta comarca, va tomando de continuo.

El guayule tiene su partida de nacimiento en tierras mejicanas donde crece espontáneamente, allá en las grandes mesetas de la zona septentrional, entre altitudes de 1.000 a 2.000 metros, y con una resistencia magnífica a fuertes calores y bajas temperaturas, ya que soporta con suma facilidad los grandes calores veraniegos y fríos invernales de hasta 5 o 6 grados bajo cero.

Por otra parte esta planta no es exigente en suelos. Es capaz de vegetar en tierras sueltas y calizas, incluso requiere esta clase de terrenos, y tampoco necesita de mucha humedad, sino más bien tierras áridas. Se adapta perfectamente a regiones donde por la pobreza de sus suelos y fuerte sequía no es posible ningún otro cultivo más remunerador.

Es arbusto de mata leñosa, perteneciente a la familia de las compuestas, de constitución frondosa y llega a alcanzar una altura hasta de un metro, con muchas ramificaciones. El caucho se halla principalmente en sus raíces y tallos.

Ya en 1890 se ensayó su aprovechamiento para la industria, con unos resultados sobresalientes, y prueba de ello es que su cultivo fué experimentado por Francis E. Lloyd, en la parte baja de California en 1912, iniciándose su plantación en terrenos de secano y regadío.

A España fué traída esta semilla por el Instituto de Investigaciones y Experiencias. Como su ciclo vegetativo exigía zonas de tierras calizas y sueltas, conforme queda apuntado anteriormente, fué distribuida por los Servicios Forestales a distintos lugares de nuestra nación, y después de hecha la comprobación necesaria se llegó a la conclusión de que era Almería la provincia más idónea para esta clase de cultivo.

La óptima acogida que tuvo en su principio el ensayo de este cultivo indujo

al Patrimonio Forestal del Estado a incrementar su extensión, pasando de 34 hectáreas dedicadas a finales de 1955 a cerca de un centenar en 1956, y 143 en el primer trimestre del año 1957. Conforme vayan acondicionándose fincas para su plantación, se pondrán en juego 500 hectáreas anuales, cuya producción en caucho ha de cubrir en gran parte las necesidades crecientes de esta materia dentro de nuestra industria.

Cada hectárea de guayule encierra la posibilidad de mantener en plantación normal unas 20.000 matitas, cuyo peso medio en seco se aproxima mucho al medio kilogramo. Y teniendo en cuenta que el rendimiento de caucho es de cerca de un ocho por ciento, vemos claramente que la producción por hectárea es de unos 800 kilos; multiplicado ese rendimiento unitario por las 500 hectáreas referidas anteriormente, que dentro de poco serán realidad, nos depararán unas 400 toneladas de caucho que cubrirán una parte apreciable de las necesidades del país, a la vez que revaloriza tal cultivo una serie de tierras antes totalmente improductivas para otro género de explotación.

Es indudable que las perspectivas del guayule en la actualidad no pueden ser más halagüeñas, y el progresivo aumento de su producción, nos librará de una parte de las necesarias importaciones de caucho extranjero que hoy día se realizan.

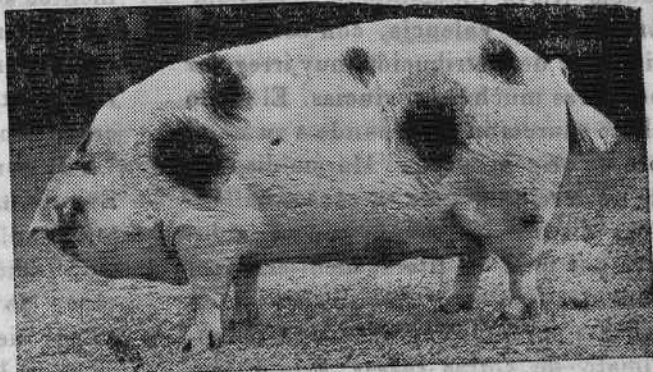
Actualmente funciona ya una factoría en España para el beneficio de la planta del guayule, debiendo señalarse que este cultivo disfruta de beneficios importantes por la legislación del Ministerio de Agricultura, como uno de los preconi- zados para el aprovechamiento del sudeste árido de España.

J. SAURA



EL GANADO PORCINO

Las razas de explotación tradicional en el país están experimentando una honda transformación



Este ganado supone una de las más fuertes riquezas pecuarias de la nación

El ganado porcino constituye uno de los capítulos más fuertes de la riqueza pecuaria nacional. Riqueza inmensa, muy dividida entre infinidad de pequeñas explotaciones y cuya influencia abarca a todas las provincias españolas. Censo también en aumento, con una clara tendencia hacia la especialización en razas más remuneradoras por sus productos, por su precocidad o por su perfecta adaptación a los recursos alimenticios de cada lugar.

El censo porcino no refleja exactamente la importancia de todo este ganado, ya que solo figuran en él los animales mayores de un año y son muchísimas las cabezas que se sacrifican antes de haber alcanzado esa edad. No obstante, para ver la distribución de razas vamos a manejar unos datos, cuya expresión es la siguiente:

RAZA	N.º de cabezas
Ibérica	985.309
Céltica	397.312
Large Wite	211.467
Chato vitoriano.	160.555
Chato murciano	60.565
Otras razas	977.422
TOTAL.	2.792.630

La raza ibérica viene ocupando tradicionalmente las regiones de encinar, como son las dos provincias de Extremadura, parte de Andalucía occidental, Salamanca, Toledo y otras, aunque en realidad, lo mismo el cerdo ibérico que la mayor parte de las otras razas, pueden hallarse fácilmente en la mayor parte de España. La raza céltica es característica de la zona noroeste de la península, donde comparte con el cerdo Large-Wite la mayor atención de las explotaciones de Galicia y León. Ese mismo Large-Wite, cada vez en mayor proporción, además de ese área ya señalada, se explota magníficamente en todo el resto del país, ya que se trata de una raza tan popular como de fácil adaptación a los

más diversos medios. Por lo que se refiere al chato vitoriano, su núcleo más importante radica en la provincia de Burgos, a la que siguen en importancia Alava (de donde toma su nombre), León y Valencia, con censos variables y de distribución muy irregular por otras muchas provincias. El cerdo chato murciano sí responde a su nombre de origen, ya que Murcia dispone de un tercio de todo su censo, hallándose el resto distribuido casi en exclusiva por todo el litoral mediterráneo. Tenemos finalmente casi un millón de cabezas porcinas englobadas en el anonimato de «otras razas». Este último capítulo, además de comprender efectivamente algunas otras razas puras por su exiguo número no son acreedoras a un encasillado especial del censo nacional pecuario, lo que en realidad enmascara es una serie de mixtificaciones y cruces que no siempre responden a caprichos del ganadero o a una ausencia de criterio en la reproducción de estos animales, sino más bien a una clara tendencia a la absorción de muchas razas indígenas o ya

tradicionales en España, por otras consideradas modernamente como más beneficiosas. Es este hecho un claro exponente de que asistimos en los momentos actuales a una profunda transformación en la explotación del ganado porcino, con unas consecuencias netamente favorables para esta concreta rama de animales.

El consumo de carne de cerdo en España, tanto para carnización directa, como para sus fines de transformación industrial es importantísimo; la carne de esta procedencia supone un 45 por ciento de la aportación cárnica de toda la ganadería en general y el valor de este producto porcino se elevó en el año 1957 a 6.666 millones de pesetas. Es innegable, pues, que todos los trabajos de fomento y mejora que en beneficio de la cabaña porcina llevan a cabo los distintos servicios dependientes de la Dirección General de Ganadería, tienen en este caso un profundo eco favorable en la mayor parte de las explotaciones privadas españolas.

G.



Laboreo del terreno con plantaciones de frutales

El abonado de un campo está en función íntima con el laboreo del mismo. Cada labor que se da al suelo facilita la acción del agua y el aire (oxígeno) sobre los elementos minerales del mismo, tendiendo a hacerlos más asimilables, esto es, más asequibles por los vegetales sustentados en él. Los efectos mecánicos de las labores, desmenuzando, tienden a lo mismo, y aún la vida microbiana, que tanto interviene en la asimilabilidad de los elementos minerales, es generalmente estimulada para los mismos efectos.

Viene la cosa a cuento por cuanto son aún una gran proporción los que plantan en márgenes que quedan sin cavar ni cultivar, llenos de malas hierbas. Y es motivo de dudas, dando lugar a repetidas consultas sobre si es más conveniente el cultivar el terreno de las plantaciones o el dejarlo sin laboreo, con vegetación permanente de cubierta.

No sólo los prácticos de aquí, sino competentes técnicos extranjeros discuten sobre la conveniencia de llevar los frutales en cultivo limpio libre de toda vegetación herbácea, o al revés, llevados en cubierta permanente de vegetación herbácea, espontánea o sembrada.

Hallamos aquí prácticos que abogan por la rutina de cultivar los frutales mantenidos en cubierta herbácea permanente, basados en la razón de que así no se hieren nada las pequeñas raíces superficiales de los frutales, y así éstos tienen más longevidad y producen más. Razón poco sólida, porque las raíces no adquieren desarrollo importante al nivel a que las labores habituales suelen profundizar.

Los técnicos competentes saben, pues, que el cultivo en cubierta herbácea permanente da algunos resultados interesantes. Los árboles elevan su sistema radical capilar a una capa más meteorizada, que se asemeja más a la del sotobosque en que se compone el «habitat» natural de las especies frutales. Débase a una u otra causa, se comprueba el hecho cierto de que la fruta de los árboles llevados en cubierta herbácea permanentemente es más perfecta en colorido y en aptitud de conservación, y con el poder de esta simple práctica muchas veces se corrigen graves problemas de carencias de hierro y de potasa, con las secuelas de clorosis y necrosis por ellas determinadas.

Hay que mantener fresca la capa superior del suelo

Esta práctica de cubierta de hierbas constituye otra modalidad, muy rara entre nosotros, pero no en Estados Unidos y Canadá; la llamada «mulch», más o menos traducible por cobertura, consistente en cubrir el suelo con una espesa

capa de paja, brozas, algas, etc., materias orgánicas disponibles que pretenden proteger, no los frutos al caer, como se podría pensar, sino el contacto directo del suelo con sol y aire, y formar una cobertura que mantenga más fresca y esponjosa la capa superior del suelo en que crecen los frutales.

El cultivo en cobertura de vegetación permanente es el más recomendable en las zonas de prados. La utilización de los pastos, las elevadas disponibilidades de agua generalmente existentes, la resistencia que presenta a la erosión del suelo, son razones todas que lo apoyan.

Peró no puede decirse lo mismo cuando se trata de las zonas de llanura, tierras de cultivo intenso y exclusivo de frutal, parcelas niveladas, con agua disponible justa o escasa. En primer lugar todos los experimentos coinciden en que el máximo crecimiento y desarrollo de los frutales jóvenes, hasta la entrada en el estado de madurez o fructificación, se da a plantaciones llevadas en cultivo limpio, sin vegetación de cubierta. En segundo lugar, la cobertura de vegetación permanente exigirá más agua—para ella o la que necesita el frutal—, acentuando un problema, en los más de los casos agudo ya para el frutal sólo, y exige además, como abono, principalmente nitrógeno, que si no se le suministra habrá de tomárselo en competencia con el frutal.

No es de aconsejar el llevar frutales jóvenes en cubierta herbácea permanente. Si se quieren llevar frutales adultos con este cultivo, se ha de cuidar que haya agua y abonos, principalmente nitrógeno, suficientes para la hierba y el frutal, pues de lo contrario puede disminuir el vigor del último hasta un nivel que ya sea difícil levantarlo de nuevo. Las forrajeras de más vigor y raíz más profunda, como la alfalfa, son las que más compiten con el frutal y las más temibles; son más convenientes los tréboles y gramíneas de poco vigor. Las frutaledas así cultivadas se mantienen en un mayor nivel de materia orgánica más propicio para una buena nutrición mineral del frutal, pero exigen más fuerte abonado y, sobre todo, más agua. El cultivador ha de estar atento para que no quede corto.

Cuanto más laboreo, mejor desarrollo para los árboles jóvenes

En el Llobregat se sigue mucho la práctica de cultivar limpio hasta el mes de Julio, primera quincena. Llegados a estas fechas ya no se cultiva más, cortándose diversas veces las hierbas que espontáneamente aparecen y dejándolas en el suelo para que se pudran o, todavía mejor, extendiéndola debajo de los árboles para que sirva de almohada a la fruta que cae. Esta razón y la dificultad que hay a pasar con ganado de labor o máquinas por debajo de los frutales cuando éstos están doblados por la cosecha próxima a recogerse, explican esta práctica más que la intención de hacer el cultivo con cubierta de hierba permanente que hemos comentado.

Téngase en cuenta que cuando se practica ésta, sea en vegetación espontánea o sea en siembra ordenada, la hierba no se siega y recoge para el ganado o la venta, sino que se deja tirada en el suelo para que se pudra y se reincorpore en él.

Rotundamente ha sido demostrado que los árboles jóvenes se desarrollan mejor y producen también más cuanto más laboreo reciban, lo que equivale a mejor

nutrición. Aún en plantaciones hechas en prados, se recomienda cavar un círculo más o menos grande en torno a cada árbol durante los primeros años, hasta estar muy desarrollada la plantación. Y para los árboles adultos debe andarse con gran cuidado, porque el dejar el suelo sin laboreo en vegetación permanente, es correr el riesgo de hacer decaer, rápida y fatalmente, la plantación por causa de pobreza nutritiva.

El mismo criterio ha de presidir todo lo que haga referencia a cultivos intercalados. Cuanto más esquilmente se considera el cultivo intercalado, menos favorece el crecimiento y desarrollo de la plantación, siendo recomendable que sólo se practiquen cultivos de los que son considerados mejorantes. Los de plantas que adquieren más talla, aún no siendo esquilantes, son rehusables porque por su altura interfieren con las ramas bajas de los frutales, compitiendo con ellos en la función clorofílica por insuficiencia de luz y siempre en perjuicio para el árbol.

Gabinete de Prensa
del Ministerio de Agricultura



Nuestra población campesina va a enfrentarse con un serio problema

El crecimiento demográfico y la progresiva industrialización, factores decisivos

Más de medio millón de personas afectadas por el fenómeno

Madrid -(Crónica especial de PYRESA). -Nuestra población campesina va a enfrentarse en un plazo de veinte años con un serio problema; la imposibilidad de colocación, de encontrar trabajo, que afectará a más de medio millón de personas.

Surge este problema de la conjugación universal de dos hechos palpablemente reales, como son el crecimiento demográfico y la progresiva industrialización mecánica, química, biológica y mecánica, que es preciso aparten cada día más hombres de las faenas del campo. Cada nuevo tractor representa la inutilización de un hombre en este sector de trabajo y si el año pasado España fabricó solo 1.380 unidades, se ha reconocido la necesidad de llegar a una producción superior a los 10.000

Un estudio reciente señala cómo más de 1.200 000 trabajadores tendrán que abandonar la agricultura en el período indicado para incorporarse a otros sectores de la actividad nacional. La solución única para el medio millón de españoles que quedarán descolocados que habrá en 1980 es la emigración, una emigración racional del orden de los treinta mil trabajadores por año que incorporándose a los dos millones de españoles que trabajan ya en América, colabora efectivamente al desarrollo agrícola de que tan necesitados están aquellos países.

La fabricación nacional de tractores

En un breve informe facilitado por el Ministerio de industria se resumen algunas cifras sobre la producción española de vehículos durante el año 1958.

Las diferentes especialidades arrojan un total que se distribuye así:

<i>Autos de turismo</i>	31 500
<i>Camiones y furgonetas</i>	8 500
<i>Motocicletas y Motocarros</i>	148 000
<i>Bicicletas</i>	194 000
<i>Tractores</i>	1.380

La comparación con el año 1957 representa un aumento importante, que alcanza un 30 por cien para los turismos, un 48 por 100 para camiones, un 18 por 100 para motos y un 3 por 100 para bicicletas.

La cifra correspondiente a los tractores permanece estacionaria.

En la nota de referencia se señala la escasez e insuficiencia de la fabricación actual de tractores, indicando que sería necesario producir 10 000 unidades por año. El Ministerio ha tenido en cuenta las urgentes necesidades agrícolas y son varios los proyectos en ejecución que contribuirán a resolver este problema.

Las labores del campo en el mes de Mayo

Proceden ultimarse las labores de siembra y plantación de cáñamos, remolachas, alubias, trigos sarracenos, forrajes, maiz, sorgo azucarado, panizo, etc.

En las zonas templadas se siega alfalfa, tréboles, esparceta y otras leguminosas para beneficiar, ensilar, o consumir en verde. También pueden servir para la obtención de abono verde.

Se inicia la plantación de bulbos de azafrán.

En las zonas más cálidas empieza la siega.

En los arrozales se procede al trasplante de las plantas de los semilleros a los cuadros.

Se tallan los troncos de los árboles para carbonearlos.

En los viveros se escardan y binan los plantales y los semilleros.

Se procede al injerto de nogales y castaños.

Conviene disponer de preparados arsenicales u otros para la lucha contra las orugas y pulgón.

Los frutales de vegetación excesiva se desbrotan y aclaran.

En los olivares, si se presenta la tña en esta época del año, se procede a su tratamiento.

HUERTA.—Deben aclararse los se-

milleros, activando las escardas y binas. El agua es muy necesaria a la huerta en esta época, especialmente a las alcachofas.

Se siembran: acederas, alcachofas, (retoño), alubias, apio ordinario, alfalfas, apio rábano, berros picantes, berros de arroyo, cebollas blancas tempranas, coliflor, escarola de verano, esparceta, espinacas, guisantes, (para verde), lechugas, melones, nabos tempranos, pepinos y pepinillos, puerros, rábanos redondos, ray-grass, remolacha, repollos y zanshorias.

Y en jardinería, deben suprimirse los chupones de los rosales, y se siembran: anémonas, balmasina, capullinas, cinia, claveles, clavelinas, dalias (tubérculos), Don Diego de día, Don Diego de noche, escabiosa, margaritas petunia, «Phlox», reseda, siemprevivas perennes, verónicas vivaces y viola.

Deben conservarse los terrenos de los viñedos limpios y mullidos mediante labores de bina y deshierbado.

Pueden injertarse las vides.

Son muy oportunos los primeros azufrados y sulfatados.

Hay que prevenir las fermentaciones secundarias de los mostos, evitando temperaturas elevadas en las bodegas, aireándolas en lo posible.

Desinfectese los establos, cuadras, apriscos, corrales, cochiqueras y palomares.

APICULTURA: En este mes suele procederse a la cría de reinas destinadas bien a la sustitución de las que han dado pruebas de ser pocas fecundas, o bien para crear nuevos enjambres.

CUNICULTURA: Suele en presentarse en este mes las crías de los mejores ejemplares, por lo benigno de la temperatura y la abundante vegetación espontánea que puede facilitárseles en las raciones.

SERICICULTURA: Durante la mu-

da de piel del insecto se evitará en todo lo posible el tocarlo ni suministrarle comida.

Pasadas treinta horas, que ya andan diligentes, se les suministrará hoja, deslechándolos y aclarándolos.

Transcurrida una semana y pasada su primera muda, iniciarán la segunda, tercera y cuarta en plazos y condiciones análogas.

Conviene una adecuada ventilación de los locales.

En Mayo, en la huerta se pueden sembrar patatas, acelgas, achicorias, calabazas, cardos, coles, melones, sandías y pepines, zanahorias, maíz, remolachas, alubias, alfalfa y tréboles.

Congreso de Investigación Agronómica

Esta asociación internacional cuya Secretaría radica en Zurich (Suiza), prepara su primer Congreso Mundial, que tendrá lugar en Roma, los días 7 al 9 de mayo de 1959.

Entre los temas previstos en el programa, a cargo de destacados especialistas de Francia, Italia, Alemania, Bélgica, Dinamarca, Inglaterra, Suiza, Yugoslavia y España, figuran los siguientes:

- 1.- «Organización de las investigaciones agronómicas en los diferentes países».
- 2.- «Cultivo de los cereales».
- 3.- «Plantas de gran cultivo».
- 4.- «Cultivos especiales».
- 5.- «Cultivos hortícolas».

6.- «Viticultura».

7.- «Olivicultura», (a cargo del señor Ortega Nieto, director de la Estación de Olivicultura de Jaén).

8.- «Cultivos forrajeros».

9.- «Zootecnia».

10.- «Producción de leche».

11.- «Ciencia del Suelo».

12.- «Maquinaria agrícola».

13.- «Fertilizantes».

14.- «Protección de los cultivos, a) anticriptogámicos; b) insecticidas; c) enfermedades de carencia de elementos».

Sobre estos temas encomendados a los ponentes del Congreso, pueden remitirse informes y comunicaciones sobre los resultados obtenidos en cada país.

Abril o Mayo, época propicia para la siembra de la judía

Como indicábamos antes, la judía debe de cultivarse en regadío o en regiones de ambiente húmedo y lluvioso; es bastante exigente en riegos, y como es planta que se hiela, conviene sembrarla en zonas templadas en que no hiela casi nunca, o bien en zonas altas, pero en abril o principios de mayo, cuando se siembran los garbanzos, el maíz y las patatas. El suelo debe de prepararse bien, como se suele cuidar todo el cultivo de huerto, mullido el suelo y limpio de hierbas extrañas. En general, se emplea el abono de cuadra, el estiércol, pero se indica mucho que para facilitar la germinación se facilite a la planta nitrógeno al principio de su desarrollo. El estiércol debe ser bien descompuesto, enterrándole al sembrar las alubias; luego se echan 250 kilos de superfosfato y 100 de potasa por hectárea. Si no se hubiera echado estiércol, que generalmente no falta en las huertas, se aumentaría el abono nitrogenado y se daría mayor cantidad de super y de potasa.

Al sembrar debe de ponerse en cada casilla de tres a cuatro granos, porque conviene que no se aforrajen. Hay quien echa cinco y seis, lo cual es un error y un gasto inútil de semilla; con tres granos basta y, a lo sumo, poner cuatro por si acaso fallaran demasiado, pero siendo semilla bien sulfatada y cuidada, con tres, si nacen, sobra uno... porque no conviene la espesura en los pies de cada planta, pues ya es sabido que en general el peor enemigo de las plantas son sus mismas plantas cuando son excesivas. El nacimiento de las semillas, en las alubias, no suele fallar.

Deben darse a las plantas frecuentes binas, pero como mínimo dos, y siendo variedades no enanas, conviene ponerlas cañas; las enanas son las que deben cultivarse a pleno campo, no en huertas, y esas no hay que encañarlas sino dejarlas tal cual, como las demás plantas de secano.

Los cuidados y extensión de plagas o en-

fermedades deben de atenderse en la misma forma que a los demás cultivos. La atracnosis es la enfermedad que más suele atacar a la planta de alubias, que son unas manchas pardas en las hojas y vainas, y también el moho. La primera enfermedad se combate dando en primavera unas pulverizaciones de caldo bordelés y la segunda, evitando el exceso de humedad; y el mal blanco, que también suele producirse, con pulverizaciones de azufre.

Hay muchísimas variedades, calculándose unas 1.500 distintas entre blancas, de color y pintas. En España, las que más se venden en las casas de semilla son la de Argelia, la Bañeza oro, Digoín, Perla o tipo de arroz, la Reina de Mayo, la sable verde, la pinta riojana, la blanca de riñón, la Pilar o Boliche, las enanas Britle Wash, mantequera de vaina amarilla, sin hilos, grano blanco, que se emplea principalmente para verde; la blanca manteca Reina, que mejora aún a la riñón, también se cultiva mucho, porque es blanca y es excelente para seco, aun dentro del tipo de enanas. En judías de enrame altas se cultiva mucho también la Coco de Praga, grano redondo jaspeado, muy voluminosa y parecida a la leonesa; la blanca de enrame, de vaina verde, gran producción, muy larga, conteniendo diez granos en vaina y muy fina para comer, también se cultiva mucho. La Janoll, muy fina para verde, y seco, de gran producción, siendo una variedad muy mejorada y que se siembra bastante, con buen éxito. La garrafal de la zona de La Bañeza excelente en verde, vaina larga en forma de hoz o herradura; es de enramaje, aunque se cultiva mucho sin ponerla cañas, especialmente en sitios que no llueve demasiado. Y la garrafal oro de La Bañeza también es excelente y también se puede cultivar mucho. Todas las citadas son recomendables, aunque cada cual deba de buscar aquellas que mejor vayan al clima y a la calidad de la tierra.

Sol y abrigo para las viviendas de las abejas

En lo que toca al frío y al lugar donde debe de instalarse el colmenar, hay que saber que las abejas necesitan lugar abrigado y soleado, en el que dé el sol al nacer el invierno, ya que si se pusieran en sitio sombrío aun en verano sufrirían sacrificios y peligros las abejas y en invierno morirían de frío. Asimismo han de estar resguardadas del viento cierzo, porque este viento frío y áspero les hace mucho daño en el invierno.

La instalación del colmenar ha de ser en valle o en sitio que estén a resguardo del citado viento cierzo y puedan campear sin que les haga daño el aire, para que cuando vengan hacia la colmena cargadas de miel, no las tire el viento o las hiele. También se ha de procurar que cuando sea valle, no sea húmedo o sitio en que afluayan las nieblas frías de la invernada, porque los muchos vapores las dañan, pues con cualquiera de estas cosas puede enfermar la colonia y no podrá trabajar. También se ha de procurar que haya agua muy cerca, porque es una de las principales cosas con que se hace la miel, fuera de las flores y del rocío; y procúrese que sea agua corriente y no estancada, porque la corriente está más pura y más limpia de excrementos. Aparte de esto, en la balsa vienen a tomar agua y se suelen caer y se ahogan muchas abejas y la corriente las ayuda a levantar. Pero si no hubiera agua corriente, sino embalsada, hágase este remedio: tómense pedazos de corcho o ramas secas de leña menuda y échense en dicha balsa, porque haciéndolo así se asentarán en los corchos flotantes y no tendrán ningún peligro de ahogarse. El sitio donde se instalará el colmenar ha de ser espacioso y en ladera para que cuando llueva no se detenga el agua, porque en el invierno les hace mucho daño la humedad y derriba muchas tapias. Y procúrese orientar las colmenas en parte donde las dé el sol, porque alientan con él en el invierno y las defiende del frío; por esta razón cada fila de colmenas estará una de otra cerca, pero no tanto que lleguen a hacerse sombra unas a otras y procurando que a todas las dé el sol a la vez y que estén las colmenas en dicha hilera lo más juntas que sea posible porque así se abrigarán unas a otras. El sitio en que se instale el colmenar ha de estar muy limpio de hierbas, porque en tiempo de verano al secarse la hierba puede producirse fuego en las colmenas, además de que impide a las abejas realizar su labor cuando vienen cargadas de subsistencias hacia las liqueras.

También será bueno, antes de asentar las colmenas, rozar las hierbas en la forma que se hace en las eras para trillar el pan. Adviértase también que si hubiera necesidad de paredes, tanto porque dentro no puedan entrar ladrones, como porque no entren osos y lobos, se han de hacer de manera que impidan la entrada en los colmenares. También es cosa provechosa para las abejas el que haya junto a ellas dos o tres árboles grandes, según la calidad de las tierras, con tal de que la sombra de ellas no pueda empezar a hacerlas a las colmenas, ya que sólo sirven los árboles para el tiempo de enjambrar, porque si algún enjambre sale, se suele fijar en ellos y pueda el dueño recogerlos y venderlos para hacer dinero o bien para evitar el que no se vayan lejos los enjambres. De árboles para este objeto van bien los almendros, encinas, acebuches y espinos, y han de estar bien podados y que no se poden altos, para que con más facilidad se puedan en ellos recoger los enjambres. También es buena cosa el que haya ruda plantada junto a las colmenas a la redonda, pero no tan cerca que las haga sombra o las impida la entrada a las colmenas y salir de ellas, porque de esta hierba huyen todas las sabandijas; también es muy necesario tener una casita en el colmenar para el tiempo de la castrazón y para meter la miel que fuera extraída, porque las abejas, muchas veces, no dan lugar a que se haga bien la operación de recogida de miel y cera, poniéndose las abejas sobre los cuezos de la miel y siguiéndolos a los pueblos a donde se envía la miel a vender. Y aprovecharía también ese edificio o casita para guardar en ella las corchunas vacías bien entrenadas y embarradas para el tiempo de enjambrar.

Comprobación de la humedad del suelo y riego de los triguales

Todo agricultor de regadío debiera emplear un «medidor de humedad» o, al menos, una especie de bastón con rosca muy ancha en su extremo, como un berbiquí, para conocer la humedad de la tierra a distintas profundidades y lo que penetra el agua en cada riego.

En Castilla, donde suele llover bastante en octubre, noviembre y al principio de la primavera unido a temperaturas bajas (escarchas y rocíos) y a cierta humedad del ambiente, no es necesario nunca regar para el nacimiento del trigo en otoño, y casi nunca para la primavera, pues la tierra está saturada de humedad.

En sitios mucho más secos y cálidos en esas épocas se considera en cambio, fundamental el dar un riego copioso, que penetre un metro o más, antes de arar. Se riega después y basta el tempero del riego para sembrar y que germine la semilla. A veces, especialmente en primavera, al arar se seca demasiado la tierra, y es necesario dar un riego ligero (con mucha agua, o «módulo» grande, para que el agua avance de prisa) antes de sembrar. Y si se forma costra hay que pasar una grada después, antes de sembrar (no una grada de discos, porque remueve la tierra a demasiada profundidad, con lo cual la semilla queda en tierra seca y tampoco germina bien).

En Aragón, con clima más seco y viento del Moncayo, muy constante y fuerte, es también preciso con frecuencia el regar antes o después de nacer. Lo fundamental es que la planta tenga bastante humedad cuando se siembra o a continuación, para llegar al encañado.

Con el encañado comienza el período de intensa asimilación de agua y de sustancias nutritivas por el cereal. Es preciso, por lo tanto, que la tierra contenga bastante humedad en esta fase. En Castilla, en las primaveras secas, y con frecuencia en Aragón, es necesario aplicar el primer riego durante el encañado. La mayor parte de los años no es necesario, pues tiene bastante agua el terreno.

Durante el espigado, es necesario aplicar otro riego, que suele ser el primero de los trigos de regadío de Castilla. La planta está en plena actividad de asimilación y consume el agua rápidamente en esta fase.

El último riego debe darse a los pocos días del anterior, en plena madurez láctea de las espigas, o muy al principio de la madurez pastosa. Las plantas siguen consumiendo mucha agua, empleada principalmente en trasladar el almidón y demás reservas alimenticias desde las hojas al grano.

A veces se da todavía otro riego en plena madurez pastosa, si el terreno

se queda seco. Pero no suele ser conveniente, porque el ciclo vegetativo de la planta se alarga mucho, el trigo sigue verde demasiado tiempo, se retrasa su madurez y, si se echa encima el calor, como es probable, grana apresuradamente y se «asura», es decir, queda el grano «mermado», porque se seca sin que tengan tiempo de trasladarse a él las reservas alimenticias de las hojas. Además, este último riego reblandece las cañas en su base y, como ya pesan las espigas, basta un viento ligero para producir el «encamado».

La mejor orientación para dar tales riegos se obtiene del estado de humedad de la tierra, que el agricultor conocerá haciendo calicata con azadón, o mucho más sencillamente, con la «sonda» de fabricación casera a que nos referimos, antes. El aspecto de la planta da datos fidedignos que suele conocer el agricultor, pero demasiado retrasados, porque conviene que no «pase sed». El trigo, al secarse el suelo, irá tomando un color verde azulado oscuro y mate y más adelante se «ajunca», arrollándose los bordes de las hojas. Naturalmente, nunca se debe esperar para regar a que se «ajunque». Después de regar, incluso a las pocas horas, las hojas se extienden y toman un color verde pálido.



Las campañas de vacunación animal del pasado año consiguieron un gran éxito

El ganadero va sintiendo cada vez con más intensidad la necesidad de luchar por la defensa de la salud de sus animales

España cuenta también ahora con una excelente industria de preparados para veterinaria

Examinando a grandes rasgos el conjunto sanitario de la ganadería nacional durante el pasado año, destacan dos hechos principales, cual son el haberse presentado una invasión relativamente importante de fiebre aftosa o glosopeda, de una parte, y la eficacia en general de todas las campañas de vacunación efectuadas, de otra. Porque sin este último y eficiente recurso de la vacunación preventiva, no sólo se habrían señalado muchísimos casos de diversas enfermedades, sino que incluso esa misma epizootia de fiebre aftosa hubiera tenido consecuencias mucho más desagradables de lo que en realidad ha quedado todo después del resumen general del ejercicio.

Con vacuna anti aftosa fueron inmunizadas un total de 840 000 cabezas vacunas, 350 000 ovinas y 85 000 porcinas, tanto en plan de medidas de obligatoriedad en torno a los focos destacados de esta epizootia, como por iniciativa de muchísimos ganaderos que quisieron así prevenirse contra eventuales contratiempos.

Otro aspecto destacado de las vacunaciones del año lo fué el que tuvo por misión alejar el peligro de rebrotes graves de lengua azul. En esta tercer campaña contra la fiebre catarral del ganado lanar fueron vacunadas dieciséis millones de reses, observándose que la tendencia a evitar los tratamientos preventivos fué en disminución. Sólo hubo pequeños focos en las provincias de Badajoz, Ciudad Real, Albacete y Málaga, debidos mayormente a retrasos de los ganaderos en presentar sus rebaños, anotándose en total 257 invasiones y dos docenas de bajas por tal enfermedad.

También la rabia remite extraordinariamente, con 26 casos ante los 115 que se habían denunciado en el año precedente. El Patronato de Biología Animal de la Dirección General de Ganadería, contrastó toda la vacuna utilizada para esta campaña, comprobando su efectividad. Es de hacer constar a la vez, que las autoridades provinciales y locales vienen prestando a estas medidas sanitarias todo el

apoyo que merecen, con lo que el número total de perros vacunados contra la rabia alcanzó la cifra de 780.121, siendo capturados muchísimos de estos animales vagabundos, que son precisamente entre los que se suelen presentar el mayor número de incidencias.

La labor sanitaria que tiene a su cargo la Dirección General de Ganadería encuentra una colaboración creciente y entusiasta en los medios rurales pecuarios. Sólo un lamentable tope de medios económicos limitados, impide que en tal sentido se conquisten metas mucho más ambiciosas de las que hasta ahora se alcanzan. Porque si bien en determinadas epizootias la labor no puede haber tenido mayores éxitos, es innegable también que aún queda muchísimo por hacer en otras direcciones, como son, por ejemplo, la tuberculosis, tricomiasis y

esterilidad en los vacunos, la brucelosis de los bóvidos y caprinos y algunas otras enfermedades más, causales todas ellas de voluminosas y sensibles pérdidas para nuestra economía.

Paralelamente a esta inquietud de los ganaderos, o mejor aún, por delante de esta preocupación del propietario del ganado, está la industria nacional elaborada de preparados para la ganadería, cuyo concurso a los trabajos de saneamiento e higiene pecuaria tiene cada vez mejor exponente. En sólo unos cuantos años esta industria se ha puesto a gran altura, lo mismo por la calidad de sus preparados como por capacidad de producción, hasta el punto de que se halla perfectamente orientada a la exportación de todo el volumen de elaboración que no puede absorber la propia ganadería del país.

G. DE GEA



Normas para la alimentación de las vacas lecheras



El racionamiento de una vaca lechera, se compone de dos partes: Alimento de volumen o forraje y alimento concentrado o piensos

Hay que saber equilibrar el forraje, el pienso y la producción de la leche del animal

Cuestión fundamental en la producción económica de leche es la alimentación del ganado, que ha de regirse por normas técnicas, las cuales varían según se mantengan las vacas en estabulación o en pastoreo.

De particular importancia es la administración de los piensos concentrados, alimentos caros cuyo consumo debe ser proporcional a la producción láctea de cada res.

El racionamiento de una vaca lechera, se compone, de dos partes: El alimento de volumen o forraje (heno, hierba verde, raíces, silo, etc.) y alimento concentrado o piensos (harinas, salvado, tortas oleaginosas, etc)

Toda la técnica de la alimentación consiste en saber equilibrar el forraje, el pienso (alimento concentrado) y la producción de la leche del animal.

Según que la vaca se alimente exclusivamente en el establo, o tenga además acceso al pasto, las normas que aproximadamente nos permitirán conseguir el equilibrio antes citado, son las siguientes:

El forraje debe suministrarse diariamente en la proporción aproximada de dos kilos de heno por cada cinco kilos de peso vivo del animal. Es decir, una vaca de quinientos kilos estará bien alimentada con diez de heno diarios. Más de esta cantidad, resultará una alimentación excesivamente voluminosa, y menos, será de escaso volumen. Sin embargo, en las distintas razas y en las distintas vacas, pueden presentarse amplias diferencias en su capacidad de consumir mayor o menor cantidad de forraje.

Si las disponibilidades de la finca lo

aconsejan, puede sustituirse parte del heno por otros alimentos de volumen, como pulpa de remolacha seca, silo de alfalfa, maíz, hierba, nabos forrajeros o remolacha forrajera, todos ellos con las correspondientes equivalencias.

Existen diferentes calidades de heno. El que procede de plantas leguminosas (alfalfa, trébol, veza, etc.), es mejor que el procedente de plantas gramíneas (pastos naturales, vallico, etc.). Cuanto más hoja tenga el heno, y más intenso sea su color verde, se considera que es de mejor calidad.

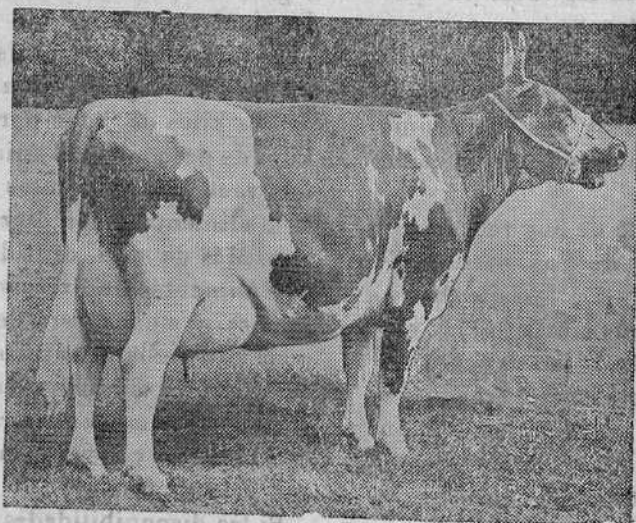
El forraje de mejor calidad debe reservarse para las vacas en plena producción, y el de calidad inferior, para las restantes.

Cuando se dispone de paja de buena calidad, puede aprovecharse para disminuir con ella el consumo de heno.

La paja y el heno picado se mezclan bien, y a partes iguales, resulta un forraje bueno y económico.

La paja sola debe emplearse, exclusivamente, en las vacas secas, no próximas al parto, y en la recria. En estos animales, un kilo y medio de paja de cereales puede reemplazar a un kilo de heno y si es de leguminosas, un kilo y cuarto de ellas puede reemplazar a un kilo de heno.

Cuando la vaca es muy lechera, y está en plena producción, suele convenir disminuir el suministro de forraje, a fin de que pueda comer más pienso concentrado, y sostener la producción. En este caso, puede reducirse a un kilo y medio de heno por cada cien kilos de peso vivo. Es decir, una vaca de quinientos kilos comerá siete y medio de heno diarios.



Se impone la instalación de una fábrica de destilación de mieras y otra de serrería en el pueblo de Bezas

Es de urgente necesidad disponer de un molino de cereales panificables y otro de piensos

El alcalde de Bezas habla para AGRUPACION FORESTAL

Considerando de interés las manifestaciones que pueda hacernos sobre la elevación del nivel de vida y engrandecimiento del pueblo que rige, hemos entrevistado al alcalde de Bezas, quien nos contesta a nuestras preguntas:

—¿Cuáles son, a su juicio, los principales problemas que debe resolver la Comunidad de Albarracín?

—Crear un órgano de gobierno y administración único para los bienes de Ciudad y Comunidad de Albarracín

—Crear centros de trabajo mediante el establecimiento de factorías para transformación de los productos forestales de la zona, con lo que se evitaría la emigración y mejorarían las condiciones de vida de los moradores de la Sierra.

—¿Cómo enfocaría usted la solución?

—Se ha dado un paso decisivo para la solución del primer problema en la reunión plenaria celebrada bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador, el día 30 de enero último.

—El segundo problema, constituyendo una empresa mixta en que participase el capital privado, para la instalación de fábricas de maderas y destilación de mieras, que absorbiese la producción de todos los montes universales.

—¿Tiene su zona interés turístico?

—Sí, por la frondosidad de sus pinares y lo frecuentado que es el paraje de Dornaque.

—¿Y minero?

—Sí. Existen varias concesiones mineras en este término y estaban en explotación hasta hace un año.

—¿Modificaría usted algún sistema de subastas?

—Sí. Lo relativo al uso del derecho de tanteo por los Ayuntamientos, en el sentido de poder hacerlo por el precio del remate, cualquiera que sea el importe de la proposición.

—¿Modificaría usted el arriendo de los pastos?

—El arriendo de los pastos debiera adjudicarse directamente por el precio de tasación, sin el trámite de subasta, a los respectivos Ayuntamientos, para su aprovechamiento por los ganaderos del término municipal, cobrando su importe por derrama entre los mismos. En cuanto a los montes de Sierras Universales, cada pueblo comunero debería solicitar del órgano administrativo, el aprovechamiento de las zonas que ordinariamente pastan, el cual lo adjudicaría en igual forma por el precio de tasación, y los pastos no reclamados podrían subastarse

—¿Cree usted interesante la industrialización de la madera?

—La creo interesante y necesaria. Son muchos los metros cúbicos de madera en rollo que producen estos montes y van a ser transformados en Teruel y más aún a factorías de la región valenciana, mientras estos habitantes de la Sierra tienen que conformarse en ganar unos jornales al realizar las cortas, cuando debieran intervenir en su elaboración y transformación en obras de carpintería. La Comunidad de Albarracín y los pueblos que la integran disponen de los medios económicos suficientes para tal fin, aunque debe darse cabida en esta industrialización al capital privado.

—¿Dónde situaría usted las fábricas necesarias para la transformación de la riqueza forestal?

—Corresponde la instalación de las principales en la ciudad de Albarracín. Por la situación de los montes de Comunidad núms. 6, 7, 8 y 8-A, que rodean este término municipal y por la inmejorable situación de este Municipio en cuanto a comunicaciones por carretera y pistas forestales con dichos montes, se impone la instalación de una fábrica de destilación de mieras y otra de serrería en este pueblo de Bezas. Además, el Ayuntamiento de mi presidencia, previos los estudios y asesoramientos técnicos pertinentes, no tendría inconveniente en formar parte de la empresa mixta con capital propio y aportar los productos de sus montes para su transformación, que actualmente ascienden a 117.879 pinos en resinación y unos 1.000 mc. de madera anuales. Esto sin perjuicio de su participación como pueblo Comunero.

—¿Considera usted importante la revalorización de nuestra riqueza ganadera?

—Sí. Deberían adoptarse medidas conducentes a favorecer su explotación en cantidad y calidad, pues actualmente cada año disminuyen los efectivos ganaderos por el elevado precio de los pastos y dificultades para el pastoreo que impone la Administración Forestal.

—¿Qué necesidades más urgentes tiene esa localidad?

—La instalación de un molino de cereales panificables y otro de piensos que actualmente se tiene en trámite, con traída de energía eléctrica industrial.

—¿Cómo enfocaría usted su rápida solución?

—Consiguiendo del Organismo competente la resolución favorable de la solicitud de traslado de maquinaria, en vez de imponer un criterio restrictivo a la realización de estas mejoras locales, pues el Ayuntamiento cuenta con medios económicos para este fin. Se pretende con ello evitar a los agricultores los desplazamientos de 18 km. que actualmente tienen que realizar para molturar sus productos en el molino más próximo.

—¿Cree usted conveniente la creación de una gran empresa mixta, entre Comunidad y Ciudad por un lado y los industriales y técnicos por otro?

—Sí. Por las circunstancias que han quedado expresadas a través de mis respuestas.

—¿Qué otras sugerencias considera interesantes?

—Que desaparezca la denominación de Ciudad y Comunidad de Albarracín que actualmente se usa como sinónimo de dos entidades distintas y se use la de «Comunidad de Montes Universales», radicando los órganos de gobierno y administración que se creen en la ciudad de Albarracín, como capitalidad que le corresponde por su situación y por la participación que tiene en el conjunto de bienes integrantes de la Comunidad.

Que se construya un edificio para sede de la entidad en Albarracín, con el decoro que su riqueza requiere y con vistas a la instalación de los servicios directivos y administrativos que en un futuro próximo deben establecerse.

Nos despedimos del señor alcalde, deseando logre la realización de sus proyectos y necesidades, que tanto pueden beneficiar a este pueblo de nuestra Sierra.

La alimentación y la sanidad del rebaño

No debe escatimarse el gasto en lo que es verdaderamente la semilla de este negocio

Dentro de las distintas especies ganaderas que componen nuestro cabaña nacional, en los tiempos actuales, es muy posible que sea la variedad lanar quien de momento requiera una atención de especial manera por parte de sus explotadores, que ponga de manifiesto o palie, en lo posible, sus bajos rendimientos.

Es necesario de todo punto que a la mayoría de nuestros rebaños se les presten hoy los convenientes y elementales cuidados a que son acreedores en materia de alimentación y saneamiento, para que estas economías pecuarias gocen de la preponderancia que merecen y lleguen a rayar a una altura capaz de constituir su explotación, negocio saneado dentro de la ganadería.

En el régimen de pastoreo abierto a que son sometidos tantísimos rebaños, no encuentran algunos la debida alimentación para su desarrollo, ya que en parte estos pastos son poco florecientes, con una vegetación escasa, pobre en principios alimenticios, debido tantas veces al intenso pastoreo a que han sido sometidos anteriormente. Es sabido que este ganado lanar

aprovecha hasta el exceso, en materia alimenticia, todo lo que encuentra en su camino, y como son muchas las cabezas en proporción con los pastos existentes, no es de extrañar que el paso continuo de rebaños por estos lugares no permitan el equilibrio necesario para la siembra provocada por la naturaleza.

No todos los rebaños se someten tampoco a una vigilancia sanitaria para prevenir posibles enfermedades y contagios, que diezman en corto espacio de tiempo el conjunto de esta clase de animales. Algunos ganaderos no sabemos por qué, se exponen a perder una buena parte de su ganado antes que confiarlo en manos del veterinario, que a fin de cuentas es la única persona capacitada para diagnosticar con acierto y poner remedio a cualquier mal comienzo que pueda presentarse.

Esto que decimos sobre alimentación y sanidad es algo que debe constituir la base esencial de toda explotación ovina, arbi-trando cuantos recursos sean precisos y no escatimando los gastos en algo que es precisamente la semilla del negocio pecuario.

El ganadero debe de vivir y

conocer más de cerca la evolución y marcha de su rebaño. Es de todo punto conveniente que compruebe si su alimentación es suficiente, para en caso contrario, completarla con la más adecuada. La posible necesidad que soporta su ganado es dinero que pierde a la larga, aunque de momento tenga que verificar un desembolso, no siempre cuantioso, a fin de cubrir las necesidades alimenticias de su rebaño.

La observación veterinaria tampoco debe de estar ausente. Y conste que no se trata sólo de curar, sino de remediar o prevenir más bien.

Claramente se impone un sentido definido y debidamente orientado para las explotaciones de ovinos. La Dirección General de Ganadería del Ministerio de Agricultura, vela constantemente por una mejora ganadera en todo el territorio nacional. Sin

descanso organiza y lleva a efecto Planes de comprobado y positivo resultado, edita folletos, asesora, dirige, mantiene equipos técnicos dedicados por entero al cuidado y vigilancia de la riqueza pecuaria, que investigan, estudian, intercambian información con especialistas de otras naciones, en fin, cuenta con el suficiente dispositivo para el logro de una ganadería rentable. Pero la complementación a esta extensa tarea debe encontrarse en el empeño del ganadero, en su colaboración. Son necesarios sus esfuerzos y entusiasmos si pretendemos armonizar y robustecer la política emprendida por el alto Organismo para la consecución de una cabaña nacional del esplendor y riqueza que en realidad corresponde al conjunto de ovinos que se censan en nuestro suelo.

J. SAURA



Lo que conviene saber para el cuidado de los pastizales

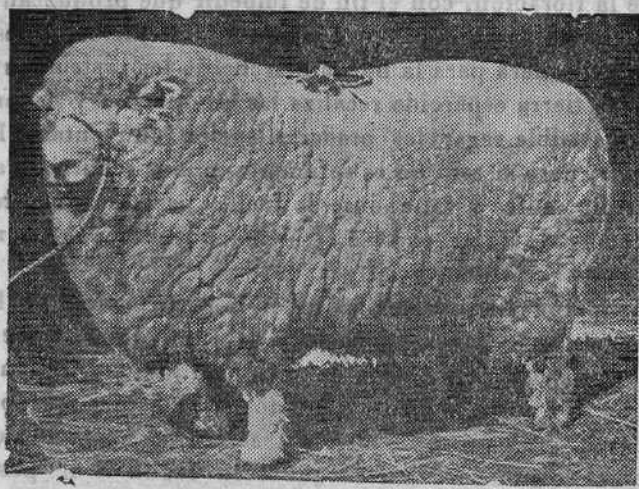
Una medida de prevención a utilizar en las praderas y pastizales es la destrucción de las plantas adventicias y animales perjudiciales; se deben fomentar las plantas que mejor se adapten al medio ambiente y suelo; en la primavera se rastrillarán las praderas viejas para airear las capas de mantillo, destruir los musgos y otras plantas parecidas; esta labor se realizará con los regeneradores de praderas, por ser instrumentos potentes; si las praderas son húmedas, para que desaparezcan las plantas inútiles y se corrija la acidez del suelo, surten unos efectos magníficos el encalado y los abonos minerales fosfatados y potásicos, completándolos, si es necesario, con abonos nitrogenados en su forma nitrical o amoniacal; por último, si las plantas sobreviven, habrá que emplear medidas más radicales, como son el arranque cuando se trata de raíces perennes o cortarlas varias veces en el año al nivel del suelo; cuando se trata de plantas anuales y bianuales, se cortarán antes de la floración, con el fin de impedir que produzcan semillas. Las toperas y hormigueros también es conveniente destruirlos, pues éstos restan superficie útil en la pradera para la buena marcha de los instrumentos de corte y al propio tiempo la tierra esparcida recaliza las gramíneas, y favorecen su ahijamiento; cuando es posible regar las praderas suelen ahuyentarse los topos o por lo menos dismiquir, pero si esto no es suficiente, puede recurrirse a fumigaciones sulfurosas quemando azufre y valiéndose de fuelles para dirigir el humo hacia las galerías; pero además de éstos existen otros muchos métodos de naturaleza química y biológica, con resultados positivos.

Cuando estos métodos culturales fallan en la destrucción de las hierbas adventicias, hay que recurrir a los drenajes o saneamiento de terrenos; las zanjas que se proyecten se procurará que sean de poca profundidad, rellenándose con las piedras sueltas que hay por el pastizal y siendo estas zanjas más o menos numerosas según la mayor o menor humedad del suelo; la captación de los aguas se puede emplear en el riego de las partes que sean factibles del pastizal. También tiene gran importancia el riego de las praderas y pastizales, recordando que un kilo de materia sea vegetal consume de 300 a 500 litros de agua para su formación; este agua es conveniente que contenga gran cantidad de oxígeno; mayor cantidad de nitrógeno cederán las plantas al verificarse los fenómenos de oxidación, y por último se tendrá en cuenta la temperatura del agua de riego, que no será inferior de 5° a 8° a menos, de estas temperaturas la asimilación es nula; ésta se consigue dejando se caliente en depósitos para que su acción sea más eficaz.

En el aprovechamiento de los pastos por el ganado, se tendrá en cuenta el

número de cabezas que puedan pacer, no rebasándolo, costumbres locales, fertilidad del suelo, las razas explotadas, composición de las plantas, clima, condiciones meteorológicas, estado del ganado y otras cualidades dignas de tener en consideración en toda buena explotación pecuaria; pero en términos generales, rales, una hectárea muy buena de pastos puede alimentar de 14 a 15 cabezas de ganado lanar; buena de pastos, de 10 a 12 cabezas de ganado lanar; regular de pastos, de 8 a 10 cabezas de ganado lanar; mala de pastos, de 5 a 7 cabezas de ganado lanar, y muy mala de pastos, de 2 a 5 cabezas de lanar.

Por último, es necesario continuar vigilando y dirigiendo constantemente la marcha de las praderas y pastizales, pues varias especies permanecen en nivel inferior y hasta inadvertidas por la lozanía de las plantas de más vigor, pero en el momento en que los cuidados se descuidan, vuelven a surgir con una vitalidad más exacerbada.



Las praderas que se forman en las montañas y en las laderas de las sierras, cuando se descuidan, vuelven a surgir con una vitalidad más exacerbada. En estos casos, es necesario continuar vigilando y dirigiendo constantemente la marcha de las praderas y pastizales, pues varias especies permanecen en nivel inferior y hasta inadvertidas por la lozanía de las plantas de más vigor, pero en el momento en que los cuidados se descuidan, vuelven a surgir con una vitalidad más exacerbada.

En el momento en que los cuidados se descuidan, vuelven a surgir con una vitalidad más exacerbada. En estos casos, es necesario continuar vigilando y dirigiendo constantemente la marcha de las praderas y pastizales, pues varias especies permanecen en nivel inferior y hasta inadvertidas por la lozanía de las plantas de más vigor, pero en el momento en que los cuidados se descuidan, vuelven a surgir con una vitalidad más exacerbada.

En el momento en que los cuidados se descuidan, vuelven a surgir con una vitalidad más exacerbada. En estos casos, es necesario continuar vigilando y dirigiendo constantemente la marcha de las praderas y pastizales, pues varias especies permanecen en nivel inferior y hasta inadvertidas por la lozanía de las plantas de más vigor, pero en el momento en que los cuidados se descuidan, vuelven a surgir con una vitalidad más exacerbada.

Radio BLASCO

Aparatos de Radio

Electricidad del Hogar

Máquinas de escribir «Hispano Olivetti»

Material eléctrico en general

Lavadoras

BUEN PRECIO Y MEJOR CALIDAD

José Antonio, 20

TERUEL



NOTA:

Todos los trabajos técnicos de esta publicación proceden de Centros Oficiales del Estado y están debidamente garantizadas su suficiencia y su autenticidad.